



LA ORACIÓN

Pedid y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Mateo 7:7

La oración es un tema de gran importancia en la vida del creyente. A través de la oración se pueden cambiar las cosas, las situaciones, las personas, incluyendo a los que oran.

La oración es fundamental en el reino de Dios, no es algo opcional. Es la llave que atrae lo que está en el mundo espiritual al mundo natural.

Una breve historia bíblica

Desde el Antiguo Testamento Dios se ha comunicado con el hombre de muchas maneras (**Hebreos 1:1**). Los grandes hombres de la biblia mencionados en el libro de **Hebreos 11** tenían una comunicación fluida y directa con Dios.

La biblia registra milagros tremendos desde el libro de Génesis hasta Apocalipsis.

Veamos unos cuantos ejemplos:

- Milagros de **protección y liberación** (Génesis 14; Josué 6; Jueces 7; Daniel 6; Hechos 12:6-17);
- Milagros de **provisión** (Génesis 22:13-14; Éxodo 16; 1 Reyes 19:5-8;),
- Milagros de **sanidad** (Génesis 17:15-20; 1 Samuel 1; 2 Reyes 5; Hechos 3; Hechos 9:36-41);
- Incluso la misma **naturaleza fue alterada** en varias ocasiones para ayudar a hombres que oraban (Jueces 10:12-13; 2 Reyes 20).

¿Qué es la oración?

La oración es simplemente conversar con Dios. No es necesario usar palabras





www.centrocristianobetania.org

elocuentes, entre más sencilla y sincera sea nuestra conversación, nuestro Padre celestial nos escucha. En la oración damos gracias a Dios por sus obras maravillosas, lo alabamos por su amor y le presentamos nuestras peticiones. Dios sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos. (**Mateo 6:6-8**)

¿Por qué orar?

- Se dice que la oración es el respirar del alma, es la gran oportunidad que tiene todo ser humano de aprovechar las bendiciones de Dios. (**Salmos 62:8; 145:18; Romanos 12:12**).
- Oramos para que Dios nos revele cosas grandes que no conocemos. (**Jeremías 33:2-3**).
- Es una orden de Dios, no una idea del hombre. Jesús nos enseñó a orar SIEMPRE. (**Lucas 18:1**).
- La biblia nos enseña a orar, no importa donde estemos, quienes somos, cómo nos sintamos. (**1 Tesalonicenses 5:17**).

• Todo lo que nos preocupa, sea grande o pequeño, es motivo para orar. (**Filipenses 4:6**).

• La iglesia tiene un ministerio importante en este mundo: **ORAR (1 Timoteo 2:1-4)**.

• Si el hombre quiere vivir una vida de victoria debe aprender a orar y velar en oración. (**Mateo 26:41; Efesios 6:18**).

• Jesús, el Hijo de Dios oraba siempre para estar en comunión con el Padre y a la vez para darnos el ejemplo a seguir. (**Juan 5:19, 30; Juan 8:28, 38; Juan 14:10**).

¿Cómo orar?

En muchas ocasiones Jesús hizo que la gente formulara sus peticiones específicamente (**Marcos 10:36, 47-51**). También nosotros debemos saber lo que queremos de Dios. Una petición concreta recibe una respuesta concreta. Podemos decir que la clave para orar tiene que ver con aceptar la

palabra de Dios (**Josué 1:8**). Debemos orar con fe (**Marcos 9:23**). La fe es indispensable para agradar a Dios (**Hebreos 11:6**). Ninguna cosa es imposible para Dios (**Lucas 1:37**). Al orar debemos hacerlo en el nombre de Jesús (**Juan 14:13-14; Juan 16:24**).

Modelo de oración

El mejor modelo para orar nos lo dejó el Señor Jesús a través de lo que llamamos el Padre Nuestro (**Mateo 6:9; Lucas 11:2**)

1. Padre nuestro que estás en los cielos
Dirigirnos a nuestro Padre Celestial, reconociendo que él es Rey de reyes y Señor de señores. (**Apocalipsis 19:16**). Alabarlo y bendecirlo por lo que él es. (*Puede leer alguno de los Salmos que exaltan a Dios*).

2. Santificado sea tu nombre - Declarar con nuestra boca su Santidad (**Salmos 99:9**)

3. Venga tu reino - Dar gracias por tener acceso al Padre a través de su Hijo Jesucristo. (**Juan 14:6**).

4. Hágase tu voluntad - Depender completamente de Dios y dar gracias por todo lo que nos pasa, sea bueno o malo. (**Romanos 8:28**).

5. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy - Presentar nuestras peticiones (**Filipenses 4:6**).

6. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a los que nos deben - Arrepentirnos de corazón y perdonar a aquel que nos ha ofendido. (**Marcos 11:25; Santiago 5:16**).

7. No nos metas en tentación, mas líbranos del mal - Estar siempre apercebidos contra cualquier ataque del enemigo (**Marcos 14:38**) ponernos la armadura de Dios (**Efesios 6:13**).

8. Porque tuyo es el reino, el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. - Que de nuestra boca siempre salgan palabras de alabanza y adoración a Dios. (**Salmos 146:2**)

